

# 55. Umbral - La Madre del Aprendizaje

## Capítulo 055 Umbral

Durante casi media minuto, el infinito vacío en el que flotaban permaneció en silencio. Ni Zach ni Zorian sabían qué decir, y el Guardián del Umbral parecía contento en esperar tranquilamente a nuevas preguntas. A Zorian le habría gustado decir que estaba considerando las implicaciones de este nuevo conocimiento en ese momento, pero la verdad es que la mayor parte del tiempo estaba sorprendido de lo bien que Zach estaba manejando toda esta situación. En cierto modo, esperaba que el otro muchacho entrara en pánico y comenzara a jurar y a gritar, pero no; Zach se mostraba sorprendentemente calmado y silencioso. La única señal de que quizás estuviera molesto era un leve ceño fruncido en su rostro.

“Entonces,” dijo Zach finalmente, cortando el inquietante silencio que se había formado a su alrededor. “¿Qué hacemos ahora?”

“Honestamente, no lo sé,” admitió Zorian. “No pensé que el Ropaje Rojo ya hubiera abandonado el ciclo temporal. Tiene mucho sentido, sin embargo, ahora que lo considero...”

“Sí, realmente nos metió en un buen lío, ¿no?” suspiró Zach.

“Bueno, no exactamente en esos términos,” sonrió Zorian. “Estoy bastante seguro de que esto no era lo que él había planeado. Se suponía que debíamos desaparecer. Se esperaba que el ciclo temporal colapsara cuando el controlador del ciclo abandonara este lugar, eliminándonos permanentemente como una amenaza. Pero aún estamos aquí, y si el ciclo está fuera de sus parámetros normales, quizás sea posible salir de este sitio.”

“Jeje,” se rió Zach. “Ahora que lo dices, sí. Además, esto significa que puedo dejar de contenerme. Tú también, en realidad. Los dos hemos estado esforzándonos en mantener un perfil bajo para que el Ropaje Rojo no note nuestras actividades. Ahora que sabemos que ya no está aquí...”

“Sí,” asintió Zorian. “Desde mi punto de vista, tenemos tres prioridades principales. Primero, necesitamos averiguar cuánto tiempo nos queda antes de que colapse el ciclo. Segundo, hay que encontrar una forma de salir. Y tercero, debemos descubrir quién demonios es en realidad el Ropaje Rojo, para poder enfrentarlo rápidamente si... cuando abandonemos este lugar.”

Zorian se volvió para mirar al Guardián del Umbral, que había estado flotando en silencio no muy lejos de ellos durante su conversación. No parecía molestarle que lo ignoraran.

“Deberíamos interrogarnos al Guardián acerca de todo lo que podamos pensar,” observó Zorian. “¿Quién sabe qué secretos críticos conocerá, y no parece tener intención de compartir nada por iniciativa propia? Aunque eso podría llevar un tiempo; quizás deberíamos volver a nuestros cuerpos por un rato para asegurarnos de no ser interrumpidos.”

“¿Realmente tenemos que preocuparnos por eso?” preguntó Zach, ajustándose la chaqueta para demostrar cómo su ropa parecía una parte integral de su cuerpo. “El cubo parece haber arrancado nuestras almas de nuestros cuerpos para traernos aquí. ¿Realmente importa si nuestros cuerpos mueren allá afuera?”

“Podría ser solo una proyección,” negó Zorian. “Suenan como la forma más sencilla de lograr esto, para ser honesto. Pero, por otro lado, eso dejaría al controlador del ciclo extremadamente vulnerable mientras manipula los controles. Hmm... ¿Guardián?”

“Solo están proyectados en este lugar, pero su estadía no se verá interrumpida por eventos en el mundo exterior,” explicó el Guardián. Parecía lo suficientemente inteligente como para interpretar lo que probablemente sería su próxima pregunta, basada en la conversación con Zach y conmigo. Interesante. “Si sus formas físicas sufren daños graves o si se detecta manipulación de almas, intentaré mantener sus almas en la Puerta para su protección. Su tiempo aquí permanecerá sin restricciones, aunque tendrán que comenzar una nueva iteración del ciclo para poder abandonar el lugar, ya que no puedo reanclar sus almas a sus cuerpos si no están lo bastante intactas.”

— Bueno. Supongo que es buena noticia, ¿verdad? —murmuró Zorian. Miró a Zach y descubrió que el otro chico ya le estaba mirando fijamente. — ¿Tienes algo que quisieras preguntar al Guardián o...?

— Tú primero —le indicó Zach, negando con la cabeza.

— Muy bien. En primer lugar, ¿existe un límite de tiempo para cuánto podemos permanecer aquí? —preguntó Zorian.

— Cuando termina esta iteración del ciclo, también concluirá tu visita actual a este lugar —respondió el Guardián—. Aparte de eso, no hay restricciones.

Por tanto, cuando se reinicie el ciclo, serán devueltos a sus cuerpos al principio del mes, aunque, salvo por eso, podrían permanecer aquí durante el tiempo que deseen.

Entonces disponían de mucho tiempo.

— ¿Cuáles son los criterios para que termine cada iteración? —preguntó Zorian con curiosidad—. ¿Es suficiente con el paso del tiempo, o hay algo más?

— El paso del tiempo es suficiente —confirmó el Guardián—. Ninguna iteración puede durar más de un mes. A partir de ahí, existen múltiples contingencias que harán que la iteración finalice prematuramente.

— ¿Puedes enumerar esas contingencias? —preguntó Zorian.

— No —afirmó el Guardián sin emoción—. No tienes autorización para esa información.

Zorian parpadeó sorprendido. Aunque había sospechado que el Guardián no sería capaz de responder todas sus preguntas, creía que eso se debía, en última instancia, a que era solo un hechizo de animación simple, no a que literalmente se negara a ayudarlos.

— ¿Qué? Pero pensaba que somos los Controladores —intervino Zach de repente—. ¿Cómo es que no tenemos autorización para saberlo?

— El Controlador no tiene autorización ilimitada —explicó el Guardián—. Solo el Creador y sus agentes tienen acceso a información sobre el funcionamiento de la Puerta.

— ¿Creador? —repitió Zach con incredulidad—. ¿Creador de qué?

— De la Puerta, por supuesto —dijo el Guardián. Zorian casi pudo imaginar que el Guardián rodaba los ojos ante esa pregunta, aunque sus ojos no funcionaban así y su voz nunca cambiaba de tono.

— Entonces, ¿el Controlador no es la autoridad suprema respecto a la Puerta o al ciclo? —preguntó Zorian. El Guardián confirmó de inmediato. — ¿Qué nos puedes decir entonces sobre ese Creador?

— No tienes autorización para conocer la identidad del Creador —le informaron.

Por supuesto, eso tenía toda la pinta de ser algo así...

— Uf. ¡Qué cosa más molesta! —se quejó Zach.

Otros diez minutos infructuosos se gastaron intentando cuestionar al Guardián sobre el Creador, sus agentes, si era un dios (como sospechaba Zorian), cuánto tiempo hacía desde la última interacción del Creador con la Puerta, y demás. La respuesta del Guardián fue la misma en cada caso: no estaban autorizados para saberlo.

Zorian deseaba poder invadir la mente de esa entidad y acabar con la cuestión, pero su incapacidad para usar magia en ese lugar también se extendía a sus habilidades psíquicas. No tenían forma de forzarla a colaborar, así que finalmente decidieron cambiar de tema.

— Mencionaste que ninguna iteración puede durar más de un mes —recordó Zorian al Guardián—. ¿Puedes decirnos por qué?

— Cuando termina una iteración, todo lo que contiene es destruido —comenzó el Guardián—. Bueno, qué bueno que eso quedó confirmado... Zorian había asumido que así sería desde hace un tiempo, pero que el Guardián lo verificara resultaba bastante reconfortante. — Bajo ciertos enfoques filosóficos, esto podría interpretarse como un acto de homicidio masivo...

“Pero no en todos ellos, ¿verdad?” murmuró Zorian con desagrado.

“Otros no consideran problemático destruir copias, siempre que no se desvíen demasiado del original,” continuó el Guardián, ignorando la interrupción de Zorian. “El bucle temporal se

establece bajo ese supuesto. Por eso, es imprescindible que las entidades copiadas por el bucle no tengan suficiente tiempo para divergir significativamente de los originales, ya que su destrucción entonces sería inmoral. Se determinó que un mes era un plazo adecuado para ello.”

“¿Y qué pasa si alguna de las copias logra tomar conciencia del bucle y encuentra la forma de mantener la continuidad a lo largo de distintas iteraciones?” preguntó Zorian. “Hipotéticamente hablando.”

“El que la copia logre eso sería muy desafortunado para ella,” señaló el Guardián. “Al fin y al cabo, solo el Controlador puede salir realmente del bucle temporal.”

“Esto es lo que no entiendo,” intervino de repente Zach. “¿Por qué se estableció esa regla? Quiero decir, solo hay un Controlador, entonces, ¿por qué poner ese tipo de limitaciones?”

“Para evitar que el Controlador intente sacar algunas copias del bucle,” respondió el Guardián con naturalidad, como si fuera lo más obvio del mundo.

Hubo una breve pausa mientras tanto Zach como Zorian asimilaban esa información.

“¿Por qué... por qué eso es importante?” preguntó Zorian con titubeo.

“Porque solo el Controlador tiene su verdadera alma atrapada en el bucle,” explicó el Guardián. “Todos los demás son copias. Para que un Controlador deje el bucle, solo necesito volver a anclar su alma a su cuerpo original. Pero para que una copia entre en el mundo real, tendría que intercambiar su alma con la del original. Esto essentially mataría al original.”

Hubo otra espera, más larga esta vez, tras esa explicación.

Zorian no se sorprendió mucho al saber que él mismo tendría que intercambiar su alma con la original para salir del bucle. Después de todo, esa era una de las primeras ideas que él mismo había considerado. Lo que le sorprendió fue que Zach aparentemente no era una copia. Ser Controlador parecía implicar algo más que simplemente tener un sello en el alma, parecía.

“Entonces, el Controlador tiene su alma original atrapada en el bucle cuando se crea,” dijo Zorian. “No es una copia, por lo que no hay problema en que salga. Pero todos los demás tendrían que matar a alguien para salir, y eso es inaceptable. ¿Es correcto?”

“Sí,” asintió el Guardián.

“¿Y tú podrías hacer eso?” de repente preguntó Zach. “Si alguna de las copias quisiera salir, ¿podrías intercambiar su alma con la del original?”

“En teoría,” admitió el Guardián, “pero eso va en contra de mi misión. Soy el Guardián del Umbral. Una de las tareas principales que me otorgó el Creador era asegurar que las cosas dentro del bucle no amenazaran la fuente del molde. Si una copia diverge intentara matar al original intercambiando sus almas, haría todo lo posible por detenerla.”

“¿Y qué pasa con una copia normal, sin divergencias?” preguntó Zorian. “Seguramente no hay daño en reemplazar al original por una copia normal. ¡Son prácticamente iguales! Eso es lo que justifica destruir millones de almas cada mes, ¿no?”

El Guardián vaciló. Una tensión cortante cayó sobre la escena mientras meditaba esa posibilidad.

“Mientras las copias no se desvíen demasiado del original, ese intercambio sería en teoría aceptable,” admitió finalmente el Guardián. “Pero mi propósito es evitar a toda costa que el bucle se filtre y se manifieste en el mundo real, así que aún rechazaría realizar tal intercambio. Solo el Controlador, con sus conocimientos y secretos adquiridos dentro del bucle, puede salir y dejar su huella en el mundo exterior, ya que, en realidad, es parte de ese mundo desde el principio.”

—Muy bien, —asintió Zorian, haciendo un gesto con la mano a Zach para que dejara ese asunto de lado—. Aunque aún permanecía muy sereno, el Guardián parecía casi agitado por la línea de preguntas que estaban siguiendo. Zorian temía que si insistían demasiado, podría darse cuenta de que uno de ellos era, de alguna forma, una copia, y hacer algo para 'corregirlo'. Lo mejor sería dejar el tema de momento. —Pasemos a otra cosa. Guardian, mencionaste que la Puerta está bloqueada porque el Controlador ya abandonó el ciclo temporal—.

—Sí —confirmó la entidad—.

—¿Puedes decirme cuántas iteraciones han pasado desde entonces? —preguntó Zorian—.

—El Controlador todavía está dentro del ciclo temporal, Controlador —dijo el Guardián sin mucho interés—.

Al realizar algunas variaciones más de esa pregunta, quedó claro que el Guardián no tenía idea de cuándo dejó el Controlador con la túnica roja. El Controlador se fue, pero en realidad no se fue, y el Guardián se encontraba completamente desconcertado ante toda la situación.

Intentar obtener una descripción de la túnica roja o alguna otra información identificativa del Guardián tampoco funcionó; parecía que no percibía el mundo de la misma manera que ellos, a pesar de su apariencia bastante humana y de los avatares tan vivos en los que Zach y él estaban encarnados. Parecía ignorar casi todos los detalles para identificar al Controlador, aparte del marcador, por supuesto.

—Entonces, ¿el Controlador que se fue tiene el marcador? —preguntó Zorian—.

—Por supuesto —confirmó el Guardián—. ¿De qué otra forma habría salido?

—¿Cómo obtiene el Controlador el marcador en primer lugar? —inquirió Zorian—. ¿Es heredado, asignado por la Puerta misma bajo ciertos criterios o qué?

—El Controlador es marcado por la Llave, por el Creador, o por sus agentes —explicó el Guardián—. No tengo conocimiento de los criterios que se emplearon para elegir a un Controlador en particular. En última instancia, no es relevante para mi propósito conocer tales detalles.

—Pero la Llave está perdida —dijo Zach, frunciendo el ceño—, dispersa a través de vastas distancias. Y si el Creador es un dios, como sospechas, entonces... los dioses han estado en silencio durante siglos. Solo le quedan sus agentes. ¿Quiénes serían?

—Imposible decirlo por ahora —se encogió de hombros Zorian—. Pero parece que alguien te eligió deliberadamente para ingresar aquí.

—O quizás fue la túnica roja —dijo Zach con tono sombrío—. Sé que crees que soy el original, pero la capacidad de la túnica roja para abandonar así, de repente... podría ser que él sea el auténtico. Viste cómo reaccionó el Guardián ante la posibilidad de intercambiar almas entre la copia y el original. ¿Cómo dejó la túnica roja si solo es una copia?

—No lo sé —suspiró Zorian—. Es una lástima que el Guardián se vuelva completamente tonto cada vez que se menciona que la túnica roja se ha ido.

—Si no se pusiera tonto, seguramente nos habríamos borrado de la existencia cuando la túnica roja partió —le dijo Zach—. Así que tal vez sea una bendición disfrazada. De todos modos, Guardián, ¿este marcador que llevo es único? ¿No hay manera de que existan múltiples marcadores para los Controladores?

—No —confirmó el Guardián—. Antes de activar el ciclo temporal, marcar a una nueva persona invalidará el marcador anterior. Dentro del ciclo, el marcador del Controlador no puede invocarse, y solo se pueden colocar marcadores menores.

—¿'Marcadores menores'? ¿Qué demonios son esas cosas ahora? —protestó Zach.

—El Controlador puede, temporalmente, incluir personas en el ciclo colocando un marcador menor en ellas —explicó el Guardián—.

—¿Qué? —chilló Zach—. ¿Hay alguna manera de incluir a alguien en el ciclo y solo mencionas esto ahora?! ¿Y qué quieres decir con 'temporal'?

—Aunque con gusto responderé cualquier pregunta que tengas en la medida de mis capacidades, no estoy diseñado para enseñarle al Controlador cómo manejar el ciclo de tiempo —dijo el Guardián—. Esa es tarea de quien colocó la marca en ti. Y por temporal, quiero decir que el objetivo de la marca menor conservará sus recuerdos y habilidades durante hasta seis iteraciones antes de que la marca se disuelva.

—¿Por qué esta marca menor sería tan temporal? —preguntó Zach, desconcertado—. ¿Hay alguna forma de hacerla permanente?

—Es temporal para mantener la divergencia respecto al original en un nivel manejable y disuadir al Controlador de apegarse emocionalmente a las copias marcadas de esa forma —explicó el Guardián—. No hay manera de hacerla permanente, pues sería innecesariamente cruel. Después de todo, no pueden salir del ciclo de tiempo.

—Pero si las copias que conservan conciencia más de un mes cuentan como personas y matarlas sería incorrecto, ¿no significa eso que usar estas marcas menores es, en realidad, asesinato?

—Sí —admitió el Guardián—. Pero no es la Puerta la que lo hace, por lo que es aceptable. Corresponde al Controlador decidir cuándo y si siente que puede usar tal habilidad.

—Entonces... —comenzó Zorian tras una breve pausa—.

—Yo jamás habría usado tal hechizo —dijo Zach de inmediato, adivinando correctamente la pregunta que Zorian estaba a punto de hacer—. Nunca. ¿Por qué me torturaría a mí mismo trayendo personas al ciclo, sabiendo que en solo seis reinicios volverían a su vieja y ignorante forma?

—Justo —respondió Zorian, intuyendo que había tocado un tema delicado—. Guardián, ¿qué hay de la habilidad de expulsar a las personas del ciclo temporal? ¿De hacer que empiecen cada iteración sin alma ni vida? ¿Existe esa capacidad?

—El Controlador también posee esa facultad — confirmó el Guardián—.

Ya Zorian sabía que era inútil preguntar si esa habilidad había sido empleada en el pasado. El Guardián tenía muy limitado su conocimiento sobre lo que ocurría dentro del ciclo de tiempo, preocupándose principalmente por el propio Controlador.

—¿Y qué hay de la capacidad de restaurar a las personas “borradas” de esa manera? —preguntó en cambio—. Aunque aún esté enojado con la matriarca por su traición, también quiero recuperarla.

—No —contestó el Guardián—. La habilidad instruye a la Puerta a realizar cambios en la plantilla base que se usa para construir cada iteración. No hay forma de revertirlos sin intervención directa del Creador. Se aconseja al Controlador usar esta capacidad con sabiduría y moderación.

Durante los siguientes veinte minutos, Zach y Zorian intentaron cuestionar al Guardián sobre cómo podrían realizar estas habilidades, o sobre cualquier otra facultad de la que pudieran disponer. Lamentablemente, ninguna de esas preguntas obtuvo respuesta. El Guardián no conocía cómo se podían llevar a cabo esas habilidades y se negó a listar todas las capacidades del Controlador, alegando que no estaban autorizados para conocer esa información.

—Esto no tiene sentido —reclamó Zach—. Nos cuenta gustosamente sobre habilidades específicas si le preguntamos, pero estamos prohibidos de obtener una lista completa de todas las opciones —.

—Bueno, tiene sentido si el Creador no quería que todos los Controladores conocieran todas las funciones a su disposición —sugirió Zorian—. Si algunos o todos los Controladores reciben información limitada, no querrán que la Guardia les revele todo.

Otra sesión de preguntas y respuestas infructuosa ocurrió, en la que Zorian intentó preguntar al Guardián acerca de la historia del ciclo de tiempo y su propósito. Sin embargo, el Guardián aseguró

no tener conocimiento de ciclos previos, más allá de saber que existieron. Aparentemente, no almacenaba sus recuerdos entre diferentes ciclos. Y en cuanto al objetivo del ciclo...

"El propósito del ciclo temporal es entre el Controlador y la criatura que lo marcó," concluyó el Guardián. "O quizás sería más preciso decir que es aquello que el Controlador desee que sea. Después de todo, hay muy poco que impida que hagan lo que quieran dentro del ciclo temporal."

"Muy bien, entonces, siguiente pregunta," suspiró Zorian. "¿Puedes decirme cuánto tiempo pasará antes de que el ciclo se quede sin la energía que lo alimenta y se apague? Es decir, ¿cuánto nos queda para abandonar este lugar?"

"Sí, claro. El ciclo temporal tiene suficiente energía para 52 iteraciones más antes de que deba apagarse," dijo el Guardián. "Asumiendo el uso máximo de cada iteración, eso equivale a poco más de cuatro años de funcionamiento."

Cuatro años... quizás solo era codicioso, pero eso le parecía muy poco tiempo. Preguntó al Guardián sobre ello simplemente para ver qué respondería. Esperaba que se negara a contestar, alegando la falta de autorización suficiente o algo por el estilo, pero esta vez el Guardián realmente tuvo una respuesta.

"Normalmente, el ciclo temporal debería iniciarse en el apogeo del alineamiento planetario," explicó el Guardián. "Lamentablemente, parece que algo salió mal y el ciclo se activó un mes antes de lo previsto. Esto ha aumentado los costos, haciendo que el ciclo se degrade mucho más rápidamente de lo que debería."

"¿Sabes cuánto tiempo ha estado en existencia el ciclo hasta ahora?" preguntó Zorian.

"967 iteraciones," respondió el Guardián. "Aproximadamente 30 años en tiempo lineal."

Espera, esos números eran algo extraños... ¿cómo es que casi mil iteraciones equivalían a apenas 30 años?

"Espera," frunció el ceño Zorian. "¿Entonces el ciclo consume energía por cada iteración, no según cuánto tiempo pase?"

"Sí," confirmó el Guardián.

"Pero yo acorté muchos reinicios muriendo por alguna estupidez en los primeros días," protestó Zach. "¿Me estás diciendo que he estado consumiendo nuestro tiempo asignado cada vez que eso ocurría?"

"Sí," confirmó el Guardián de manera plana. "Es derecho del Controlador hacer eso, sin embargo. Presumiblemente, creías que las ganancias valían el sacrificio de más tiempo."

"¡Para nada!", protestó Zach. "¡Simplemente no sabía mejor! ¡Si hubiera sabido todo esto, habría sido mucho más cauteloso con esta mierda!"

"Qué desafortunado," dijo el Guardián. Sin embargo, no parecía muy arrepentido ni compasivo, manteniendo la misma voz dulcemente monótona de siempre. "Parece que llegaste poco preparado para esta tarea. Deberías quejarte con quien te entregó la marca una vez que salgas de aquí."

"Sí, justo en eso estaré," respondió Zach con tono sombrío. "Así que, en fin, mejor terminemos con esto de una vez... Guardián, ¿cómo podemos abrir la puerta?"

"Tendrás que entregarme la Llave presentándomela frente a la Puerta," explicó el Guardián simple. "Si entregas las cinco piezas, obtendrás la autorización suficiente para volver a abrir la puerta."

"¿No podrías decirnos dónde encontrarlas, entonces?" intentó Zach.

"No," respondió de inmediato el Guardián. Por supuesto. "Pero encontrarlas no debería ser demasiado difícil para ustedes. Su marca puede detectar su presencia."

Una vez más, Zorian deseó que la maldita marca grabada en su alma viniera con un manual de instrucciones o algo por el estilo.

Aunque continuaron interrogando al Guardián durante dos horas más, difícilmente surgieron novedades. Cuando finalmente decidieron marcharse, el Guardián les informó que tendrían que comenzar una nueva iteración del ciclo, ya que sus cuerpos habían sido "excesivamente dañados" durante la charla, y la estúpida criatura no vio conveniente mencionarlo hasta que estuvieran listos para salir.

Tras aproximadamente cinco minutos, cuando Zorian se dio cuenta de que Zach no iba a dejar de despotricar contra el Guardián en mucho tiempo, simplemente extendió su espíritu y activó el interruptor de reinicio.

Todo se volvió misericordiosamente oscuro y silencioso.

- pausa -

Como era habitual, la despertar de Zorian ocurrió cuando Kirielle saltó sobre él. Los eventos inmediatamente posteriores a su despertar también fueron bastante típicos, con él conversando con Ilsa y esquivando los intentos de su Madre de entablar una charla mientras desayunaban. Incluso terminó invitando a Kirielle a acompañarlo a Cyoria, a pesar de haber planeado dejarla atrás inicialmente. Parcialmente, esto se debía a que se dio cuenta de que sus vagos planes de apresurarse a reunir la Llave y encontrar una manera de engañar al Guardián para que lo dejara salir eran bastante prematuros y que realmente necesitaba tomar un tiempo para calmarse y digerir las cosas un poco. Pero otra razón igualmente importante era que comprendió que necesitaba un descanso. El reinicio anterior había sido muy agotador, con toda la cacería constante de arañas y las diversas revelaciones al final, y no le apetecía embarcarse de inmediato en otra misión a largo plazo. Tomarse uno o dos reinicios para relajarse un poco y pensar en todo no los mataría. El límite de tiempo que tenían era incómodamente corto para su gusto, pero no tan escaso.

Justo cuando se preguntaba cómo explicarle todo esto a Zach la próxima vez que se vieran, fue interrumpido por el golpe en la puerta.

¿Qué? Eso... eso normalmente no suele pasar...

Se acercó para abrir la puerta, extendiendo su sentido mental hacia el visitante desconocido, solo para encontrar a Zach en el umbral. Al parecer, su compañero viajero del tiempo no estaba dispuesto a esperar en la estación de Cyoria.

Zorian sintió una especie de asombro, y no solo por el hecho de que Zach hubiera decidido venir a su casa...

Ahora podía percibir la mente de Zach. Seguía protegida, pero el muchacho ya no estaba bajo el efecto de la pantalla mental. Zorian se sintió conmovido por la muestra de confianza que esto representaba.

—Hola, Zach —dijo Zorian—. Qué gusto verte por aquí.

—Sí, pues, el final de nuestra última reunión fue un poco abrupto —le dijo Zach con una pequeña mirada de reproche—. Así que pensé que podía pasar a terminar nuestra conversación.

—Perdona —hizo Zorian, wince—. Sé que terminar las cosas tan de repente fue un acto de mala educación, pero ya estaba bastante deprimido por lo que decía el Guardián y que tú entraras en una discusión unilateral con esa cosa era...

—Está bien —dijo Zach, haciendo un gesto con la mano para tranquilizarlo—. También perdí la calma. Probablemente fue mejor que me detuvieras antes de hacer alguna tontería. Esa entidad parecía muy insensible, pero si alguien puede molestar a un conjuro sin conciencia, soy yo.

—Zorian, ¿quién es esa? —preguntó de repente su Madre, acercándose a ellos. Al volverse, Zorian también pudo ver a Kirielle asomándose tras la puerta de la cocina, observando la situación que se desarrollaba.

—Es solo Zach —dijo Zorian—. Es uno de mis compañeros de Cyoria.

—Oh, vaya, Zorian finalmente tiene amigos visitándolo en casa —comentó su Madre con una expresión de exagerada alegría—. Nunca pensé que vería el día. ¿Me harías el favor de presentarlos?

—Claro —asintió Zorian—. Es solo buena educación. Madre, te presento a Zach Noveda, un amigo y compañero de clase. Zach, ella es Cikan Kazinski, mi madre. La pequeña que asoma tras la puerta es mi hermanita, Kirielle.

La Madre dirigió a Kirielle una mirada molesta y le indicó que se acercara y se presentara adecuadamente. Resoplando levemente ante la orden, Kirielle se acercó y estrechó la mano de Zach, siguiendo las buenas formas.

—¿Qué, sin Fortov? —susurró Zach con cautela.

Pero su madre, que siempre tenía un oído muy atento, terminó por escuchar de todas formas.

—Él está ahora en casa de su amigo. Nos encontrará en la estación de tren, así que podrás verlo allí. Supongo que tienes la intención de viajar en tren a Cyoria junto con Zorian, ¿verdad?

—Sí. El tren. Por supuesto —balbuceó Zach, lanzándole una mirada de interrogante a Zorian. Probablemente esperaba que simplemente se excusaran y teleportaran hasta Cyoria.

—Decidí que Kirielle me acompañara a Cyoria esta vez —dijo Zorian—. Espero que no le moleste viajar con nosotros.

Kirielle le dirigió a Zach la mirada más severa que pudo, desafiándolo a oponerse a su compañía.

—Err, claro. Por mí está bien que ella venga —sacudió Zach la cabeza, algo nervioso.

Lo que siguió fueron unos veinte minutos en los que la madre intentaba convencer a Zach de aceptar algo para beber y se dedicaba a indagar sobre él. Zach decidió no mencionar que era el último heredero vivo de una Casa Noble, tal vez porque aún recordaba lo que Zorian le había dicho acerca de su madre, y simplemente se describió a sí mismo como un huérfano adinerado de Cyoria. Sin embargo, las miradas de la madre le sugerían que sospechaba la verdad. Era bastante perspicaz en esas cuestiones.

Finalmente, los cuatro empacaron sus cosas y partieron hacia la estación de Cirin.

—¿Por qué Zach no lleva equipaje? —protestó Kirielle, lanzándole una mirada fulminante a la bolsa con sus propios objetos que su madre le había obligado a cargar.

—Bueno, yo soy de Cyoria desde el principio —dijo Zach, sonriendo—. Ya tengo todo allí.

—Qué injusto... —susurró ella.

—Ya verás que la injusticia será aún mayor cuando llegemos a Cyoria —le dijo Zorian—. Hay una hora de caminata desde la tren hasta donde nos alojaremos, y además he oído que va a llover...

Finalmente, al llegar a la estación de tren, encontraron a Fortov ya allí, conversando con sus amigos. La madre insistió en presentarle a Zach, lo cual enfadó a Zorian mucho más de lo que tal vez debería.

—Sin ofender, Zorian, pero tu familia me parece bastante agradable hasta ahora —le dijo Zach más tarde, cuando logró apartarse del grupo de Fortov—. Quizá estoy un poco sesgado, ya que toda mi familia murió y realmente deseo tener una familia... pero, sinceramente, no logro entender esa hostilidad que tienes hacia ellos.

—Es algo personal —le respondió Zorian con tono cortante—. Hay muchas historias que tú no conoces. Déjalo pasar.

—Está bien, lo que sea —suspiró Zach—. No quiero pelear. En realidad, quiero disculparme.

Zorian le lanzó una mirada extraña.

—¿Disculparte? —preguntó con curiosidad—. ¿Por qué?

—Bueno, la última vez mencionaste que siempre tengo la mente en blanco cuando estoy contigo y que eso significa que no confío en ti...

—No tienes que disculparte por eso —le dijo Zorian, negando con la cabeza—. Yo también te dije que habría hecho lo mismo en tu lugar, ¿recuerdas?

—Sin ofender, pero no quiero ser como tú, Zorian —dijo Zach, sacudiendo la cabeza—. Y que conste que tú tampoco. ¡Vaya, que los dos nos soportamos! —pensó—. El punto es que tenías razón. No confiamos el uno en el otro, y no llegaremos a ninguna parte si llevamos esa duda constantemente con nosotros. Debemos unirnos si queremos tener alguna oportunidad de salir de aquí.

Eso no fue exactamente lo que dijo, pero dado que Zorian estaba de acuerdo con el sentimiento, no interrumpió.

—De todos modos, creo que ya has notado que no estoy bajo el efecto de un bloqueo mental... —dijo Zach.

—Por supuesto —asintió Zorian—. Aunque todavía percibo que tu mente sigue protegida.

—Pues sí —dijo Zach, rodando los ojos—. Confía en tus vecinos, pero asegúrate de cerrar con llave, ¿sabes?

—No me quejaba —replicó Zorian—. Solo quería señalar que esa barrera no se siente como un hechizo. Es una defensa mental no estructurada, ¿verdad?

—Por supuesto que ya lo probaste —suspiró Zach—. Malditos lectores de mentes. Pero sí, es no estructurada. La conseguí hace mucho tiempo, en la primera década en que ejercí mi looping.

—Es... algo dura para alguien que ha practicado durante décadas —admitió Zorian—. Sé que no es fácil dominar la magia mental no estructurada cuando no tienes habilidades psíquicas como yo, pero he visto otros magos comunes con defensas similares, y las tuyas eran mucho mejores que esta.

—Nunca la perfeccioné mucho, desde... bueno, nunca la necesité para algo más complejo que resistir lecturas casuales de la mente y cosas similares —dijo Zach—. Esto no es solo porque sea perezoso. Es, en realidad, la sabiduría convencional sobre defensas mentales no estructuradas entre los magos. O al menos eso me dijeron los instructores de magia con quienes aprendí. Basta con adquirir suficiente habilidad para frustrar ataques casuales y afrontar situaciones más severas con wards defensivos adecuados y similares. Si no tienes tiempo para establecerlos, localiza el origen del ataque mental y pasa a la ofensiva. O sencillamente huye del lugar. La mayoría de los

magos concuerda en que las defensas mentales no estructuradas sofisticadas valen más bien poco.

—Bueno, yo tengo mi propia visión, pero no estamos de acuerdo —dijo Zorian.

—Sí, ahora me siento un poco tonto por aceptar la sabiduría convencional en ese aspecto —reconoció Zach—. He estado atrapado en un bucle temporal durante décadas, y no es que no tuviera tiempo. He perfeccionado habilidades mucho más inútiles solo por presumir, así que realmente no debería haber subestimado esto. Pero basta de eso. Tengo una petición que hacerte.

—Adelante —asintió Zorian, haciendole señas para que continuara.

—No alteres mi mente sin mi permiso expreso —dijo Zach—. Aunque me encuentres sin protección mental o algo así.

—Bueno, de acuerdo —asintió Zorian—. Respeto eso. Pero ¿qué pasa si sospecho que ya estás bajo el influjo de otro mago de la mente?

—Eso... tengo que pensarlo —balbuceó Zach—. Por ahora, no. Aunque sea así, no toques mi mente. Solo Nárrame y espera a que pase el efecto.

Zorian quiso señalar que algunos efectos mentales no desaparecían, pero podía percibir que Zach seguía sintiéndose incómodo con la magia mental y decidió posponer esa charla para otro momento.

—Muy bien. Dejaré tu mente en paz. Solo usaré mi percepción mental y empatía contigo, ya que no requieren invasión mental alguna y casi es imposible no usarlas con alguien. ¿Hay algo más?

—Sí —contestó Zach—. Que puedas percibir y manipular la marca que nos han puesto, y que no puedo hacer lo mismo, me quema, ¿sabes? Puedo aceptar que seas un mago mental superior a mí, pues esa es tu habilidad especial, pero esa percepción personal de alma que tienes, fácilmente podría haberla adquirido por mí mismo si hubiera sabido de ella. ¿Crees que puedas enseñarme a hacer eso?

—Creo que tendré que buscar a uno de mis maestros para enseñártelo —frunció el ceño Zorian—. Alanic tiene acceso a pociones que nunca he visto en otros lugares y sabe cómo ayudar cuando algo sale terriblemente mal. Pero no creo que sea demasiado problemático —añadió—, es una persona bastante útil, a pesar de las apariencias iniciales.

Finalmente, el tren llegó y se vieron obligados a acortar un poco su conversación. Como compartirían un compartimento con Kirielle durante el resto del viaje, cualquier charla delicada tendría que esperar un poco.

Aunque hubiesen querido discutir algo más profundo, Kirielle no los habría dejado. Cualquier aprensión que sintiera hacia Zach se disipó en los primeros veinte minutos del trayecto en tren y en el aburrimiento que siguió. Comenzó a hacerle preguntas a Zach sobre Cyoria y la academia. Más tarde, Zach comentaría lo sorprendido que estaba por la manera en que Kirielle lo trataba,

pues en el reinicio anterior ella había sido mucho más hostil con él. Pero, como Zorian le explicó, Kirielle era quien tenía una impresión mucho peor de Zach... y esa mala primera impresión no había desaparecido en todo el reinicio. La forma en que Kirielle lo trataba ahora estaba mucho más cerca de su verdadera personalidad que la que había mostrado antes.

“Es algo extraño que no te guste la mayor parte de tu familia, pero que tengas tanta cercanía con tu hermana pequeña,” comentó Zach. “¿Siempre fue así, o...?”

“Siempre la preferí a ella por sobre los demás,” dijo Zorian. “Pero no, antes del bucle temporal no tenía una relación tan cercana con ella. Hubo una razón por la cual nunca la había llevado conmigo antes de empezar a mantener conciencia a través de los reinicios.”

“Ah. Presumo que era algo así,” dijo Zach. “¿Entonces, tenemos un plan para este nuevo reinicio o qué?”

“Esperaba que pudiéramos tomarnos un descanso para uno o dos reinicios,” suspiró Zorian. “Necesito reflexionar y aceptar todo esto. Es mucha información para asimilar.”

“Hmm... está bien,” dijo Zach finalmente. “Supongo que también deberíamos dedicar algo de tiempo a conocernos mejor. Aún puedes presentarme a ese tipo Alanic que enseña percepción del alma personal, ¿verdad?”

“Por supuesto,” confirmó Zorian. “Puedes trabajar en tu percepción del alma mientras decidimos qué hacer. No es que tenga intención de quedarme de brazos cruzados, sabes.”

“Oh, ¿y tú qué tienes en mente para ti mismo?” preguntó Zach.

“He estado tomando lecciones con mi mentor, Xvim, pero hasta ahora nunca he podido concentrarme plenamente en ellas. Ahora que no tengo el paquete de memoria en descomposición en mi cabeza que demanda la mayor parte de mi atención, considero que finalmente será posible dedicarle toda mi concentración y ver qué resultados obtengo. Sin embargo, aún no estoy seguro de cuánto debo contarle sobre el bucle temporal y su funcionamiento. Quiero decir, me asusta cómo funciona, y en realidad sé de los reinicios... no estoy seguro de que sea buena idea explicarle a Xvim qué está ocurriendo en realidad.”

“No puedo ayudarte con eso,” dijo Zach, negando con la cabeza. “Nunca tuve suerte convenciendo a la gente sobre el bucle, y eso que antes no conocía toda esta locura de cosas sobre ello que sé ahora. No tengo ni idea de cómo lograste convencer a Xvim de que te tomara en serio respecto a los viajes en el tiempo, considerando que él nunca me creyó cuando intenté hacer lo mismo.”

“¿Fuiste a XXvim para intentar contarle lo del bucle temporal?” preguntó Zorian. “Supongo que en serio quisiste decirle que fuiste a casi todos con esa historia.”

“Sí...” asintió Zach. “¿Crees que te ayudaría a convencerlo si yo fuera contigo? Puedo hacer magia bastante espectacular en demanda, a estas alturas...”

—No lo sé —dijo Zorian—. No te mencioné cuando hablé con él antes, pero fue principalmente para reducir cualquier enlace entre nosotros, en caso de que el Ropaje Rojo se enterara de la investigación de Xvim en el bucle temporal. Ahora que sabemos que el Ropaje Rojo ha desaparecido, quizá sea buena idea incluirte en la historia.

Zorian reflexionó unos segundos sobre la situación.

—Iré solo el lunes —decidió Zorian—. Pero le diré que también eres un viajero del tiempo y veré si quiere encontrarse contigo.

—Break—

Por supuesto, Xvim quería conocerlo. En realidad, si Zorian estuviera en su lugar y un estudiante le contara una historia sobre ser viajero del tiempo, y luego otro estudiante también fuera uno, reaccionaría igual. Así, al día siguiente de su charla con Xvim, Zorian volvió a la oficina del hombre acompañado de Zach.

—Entonces, señor Noveda —comenzó Xvim—. El señor Kazinski afirma que usted y él están atrapados en un... 'bucle temporal', y que han vivido este mes muchas veces. Al parecer, usted ha vivido más que él. Ya he escuchado la historia del señor Kazinski y visto las pruebas que tenía para ella, y ahora tengo curiosidad por escuchar su versión. Pero antes, debo admitir que tengo interés en conocer su nivel de destreza. ¿Le importaría si tomamos una o dos horas para evaluar sus habilidades mágicas?

—Claro —se encogió de hombros Zach—. Supongo que tendremos que salir de la oficina para eso...

—Eso no será necesario, señor Noveda —le dijo Xvim—. La prueba consistirá en ejercicios simples de conformación.

—¿Ejercicios de conformación? —preguntó Zach, sorprendido—. Bueno, bastante discreto, pero está bien. Cuando usted diga, listo.

Dios, ¿debería advertirle Zorian?

No. No, sería más divertido así.

—Levante esta pluma, por favor —le indicó Xvim, entregándole una de las muchas plumas dispersas en su escritorio—. Luego, haga que gire en el aire.

Zach sonrió, logrando ello con total facilidad...

...hasta que una canica le atravesó la frente, haciendo que perdiera la concentración y dejara de levitar la pluma, ni siquiera logrando hacerla girar.

—¿Qué? —preguntó Zach, sorprendido.

—Fallaste —le informó Xvim, golpeando impatientemente la mesa con el dedo.

—Pero... ¡me lanzaste una canica! —protestó Zach.

—Y tú perdiste la concentración inmediatamente —dijo Xvim con un largo suspiro—. Vergonzoso. ¿Y se supone que alguien que lleva décadas entrenando en magia debería actuar así? ¿Qué habrás estado haciendo todo este tiempo? Zorian nunca habría permitido que algo tan insignificante lo distrajera, y él lleva atrapado en ese bucle solo unos pocos años.

Hubo una larga pausa mientras Zach miraba incrédulo a Xvim y a Zorian, como si no pudiera creer lo que escuchaba.

Zorian luchaba por no reír. Podía entender por qué Xvim había hecho eso —era un movimiento de canalla, completamente inapropiado para un maestro, pero caray, qué divertido resultaba.

—Supongo que era de esperar —dijo Xvim—. Décadas de instrucción deficiente siguen siendo instrucción deficiente. Un estudiante más ha fracasado por la mala calidad de nuestra educación mágica. Intentémoslo otra vez, pero de la forma correcta esta vez. Comencemos de nuevo...

—break—

—Odio a este tipo —le dijo Zach al salir de la oficina de Xvim—. Creo que nunca he sentido tanta ganas de estrangular a alguien en toda mi vida.

—Sí, Xvim tiene esa especie de efecto en las personas —asintió Zorian.

"Quiero decir, sabía que era un idiota, pero nunca me di cuenta de que era... que era realmente un idiota. ¿Sabes?"

Sí, él lo sabía. Oh, cómo lo sabía Zorian...

"Si siempre es así, ¿por qué diablos seguías regresando a él, una y otra vez?" preguntó Zach con incredulidad.

"Quería demostrarle que estaba equivocado," Zorian encogió los hombros. "Era un capullo, pero exigía excelencia en algo en lo que siempre sentí que era bueno, y no podía dejarlo ir. Además, no es completamente terrible, una vez que lo conoces un poco."

"No completamente terrible," repitió Zach, poniendo los ojos en blanco. "Realmente espero que esto sea lo último y nunca tenga que volver a hablar con ese tipo."

"Sabes, Xvim es bastante hábil en defensas mentales no estructuradas," dijo Zorian inocentemente.

"No," dijo Zach de inmediato.

"¿Qué?" sonrió Zorian. "Solo quería sugerirte que le pidas ayuda para dominar esa habilidad. Estoy seguro de que él estaría encantado de ayudarte a entrenar."

"No. Absolutamente no," negó Zach con la cabeza. "Y no pienses que no me di cuenta de lo mucho que disfrutaste mientras yo sufría allí dentro. Encontraré una manera de devolverte el favor, ya verás."

En lugar de sentirse intimidado por la amenaza, Zorian finalmente se echó a reír.

---

Revision #1

Created 24 April 2026 00:58:29 by Robert White Mar

Updated 24 April 2026 00:58:32 by Robert White Mar